



Hipertexto 6
Verano 2007
pp. 61-68

***Óscar Cerruto: teoría del cuento en
"Ifigenia, el zorzal y la muerte"***

Gloria Pinto
The University of Texas-Pan American

Hipertexto

En la cuentística latinoamericana del Siglo XX hay una diversidad de tendencias artísticas donde se mezclan las características de las escuelas clásicas, como también los medios de expresión autóctonos. En Bolivia, la inmensa variedad de literatura se da sobre todo en función de la región de procedencia del texto. La literatura del Altiplano donde vive el indígena es muy diferente a la literatura de los llanos o del trópico. El escritor boliviano Armando Soriano Badani clasifica las etapas literarias en Bolivia de la siguiente manera: " hasta 1920 Romanticismo; 1921-1932 Realismo; 1933-1952 Naturalismo; 1953 al presente, Neorrealismo. (Soriano Badani 5) A comienzos del Siglo XX la influencia europea se mezclaba con la literatura costumbrista y predominaron obras literarias de éste tipo.

A mediados del Siglo XX, surge el escritor Oscar Cerruto y aunque muchos críticos bolivianos aseguran que en Bolivia no hubo obras de tendencia Modernista, las suyas tienen todas las características del Modernismo. El escritor y crítico boliviano Armando Soriano Badani dice en su prólogo de la "Antología del Cuento Boliviano", que "en el esquema convencional que sistematiza nuestra producción cuentística, no aparece la filiación del cuento modernista. Debemos aclarar que no se trata de una omisión casual sino de una prescindencia deliberada por considerar al modernismo un movimiento de dudosa influencia en la narrativa aunque de categórica e innegable participación en la poesía del verso." (Soriano Badani 12)

Cerruto nació en la ciudad de La Paz en el año 1912 y falleció en el año 1981. Fue periodista, escritor y diplomático; ganó muchos premios por su poesía y prosa y se distinguió como un gran escritor en la literatura boliviana. Óscar Cerruto está catalogado como uno de los escritores más importantes de su época, distinguiéndose por la perfección de su poesía y por sus escritos en prosa. Aunque Cerruto es más

conocido por su poesía, sus narraciones en prosa muestran su filosofía de la vida y su preocupación por el bienestar de su país y de sus ciudadanos. Óscar Cerruto desde muy temprana edad trabajó como periodista escribiendo artículos de crítica social y tendencia marxista.

Hay muchos escritores que exponen magistralmente la literatura de violencia y el realismo mágico en la cuentística hispanoamericana del Siglo XX y muchos son los cuentos donde se pueden ver similitudes con la cuentística de Oscar Cerruto. Según Enrique Pupo-Walker el éxito del cuento hispanoamericano radica en que muchos de los escritores fueron periodistas y las crónicas periodísticas, que debían ser originales y entretenidas, evolucionaron más tarde en cuentos modernistas. Es cierto que a su vez el cuento hispanoamericano tiene influencias del estilo de Edgar Allan Poe; como también del pensamiento de escritores de tendencia naturalista como Emile Zola y Kafka. El cuento de Cerruto se asemeja en el tema y en la evolución de su hombre a las obras de Faulkner, donde el protagonista no es un personaje, sino una ciudad o un país entero. Estos hombres viven como en un remolino incesante de pasiones que a veces no tienen sentido. Lo que hace la diferencia en la literatura hispanoamericana del siglo XX es que los cuentistas (cronicistas) han vivido, o han visto de cerca las experiencias que cuentan. Alberto Zum Felde en su "Índice crítico", dice que hay diferencias entre la literatura europea e hispanoamericana, "Lo sustancial de la narrativa europea es, en verdad, el hombre en sí mismo, con sus complejidades psíquicas y sus problemas morales, actuando en el medio de la civilización. Por ello es una narrativa esencialmente psicológica y de sentido universal. La hispanoamericana es, en cambio, predominantemente telúrica, nacional. No es que falten en ella conflictos psicológicos y morales, pues si no no habría novela ni cuentos posibles, pero ellos se refieren casi siempre, a modalidades y problemas directamente relacionados con la realidad nacional, regional, o geográfica histórica." (Pupo-Walker 42)

Entre los cuentos de Cerruto se destaca uno que trata sobre el impacto de la revolución del 9 de abril de 1952 en el hombre boliviano. El cuento se llama, "Ifigenia, el zorzal y la muerte" y es uno de los tantos que se encuentran en su libro, *Cerco de Penúmbra*. En el cuento, Cerruto incorpora metáforas, alegorías y símbolos; asimismo, hace alusiones del pasado, tanto de la mitología griega, como de la historia boliviana, y es haciendo uso de todos estos recursos literarios que Cerruto se establece como el precursor del Realismo Mágico en Bolivia.

Cerruto presenta a un hombre ansioso por tener un espacio para vivir su vida con tranquilidad. El protagonista, encuentra su destino llevado por sus propias pesadillas y prisionero de un ambiente en el cual no tiene futuro. La crítica del libro por otro autor boliviano, Oscar Rivera Rodas, dice lo siguiente: "los héroes de Cerruto reflejan a plenitud la realidad del hombre andino. Este hombre se encuentra en un círculo del que no puede salir y vive en él en un estado de inconciencia. Sus héroes duermen una pesadilla y viven en un ambiente que les parece coherente, donde lo absurdo e imprevisto es lógico para ellos".(La Razón-17 Sep. 2001) La historia boliviana ha demostrado que a pesar de los cambios sociopolíticos que hubo con la revolución del 9 de abril de 1952, la población todavía sigue luchando por salir de la pobreza.

El cuento se inicia cuando el protagonista se despierta con el ruido de disparos

que anuncian el comienzo de la revolución. Al día siguiente tiene una cita para comenzar un nuevo trabajo como auditor financiero. El hombre está ansioso por cambiar de vida para mejorar su futuro y teme que la revolución arruine sus planes. Decide fumar y oye el canto de un zorzal. Esa noche en su imaginación (o es la realidad?) tiene un encuentro amoroso con una hermosa mujer que entra en su departamento buscando protección. Él la llama Ifigenia. Entablan un diálogo donde ella le reprocha su carencia de ambiciones porque explica que él la había mirado "de un modo poco ambicioso, como sintiendo que no podía aspirar anadie." (Pastor Poppe 117) Ella le dice que todo podría cambiar, a lo que él contesta que los dos son muy diferentes. Ella con su afán de aturdimiento y el con su egoísta soledad, porque en el fondo él es "como esas aldeas del Altiplano que confinan por sus cuatro costados con la estepa, con el vacío." (Pastor Poppe 119) Después del diálogo, él tiene deseos de matar a la mujer, pero el pensamiento le repugna. Al día siguiente sale a la cita de trabajo arriesgando su vida. Cuando el hombre deambula por las calles, el ambiente es caótico. La gente corre desesperada, hay animales muertos, casas derruidas, llueve y se oye a lo lejos el canto del zorzal. El sentir del hombre es un vaivén de pánico y pensamientos agradables. Cree ver a Ifigenia vestida con atuendo de Guerra y encuentra la muerte con un proyectil en la frente mientras se oye el canto del zorzal a lo lejos.

El hombre en el cuento de Cerruto está en busca de su identidad, no se halla a gusto en la ciudad y añora la vida campestre. Cuando evoca la estepa, está hablando de su pasado, donde ya no le es posible regresar. El hombre está en constante conflicto entre el bullicio de la ciudad y la tranquilidad de su departamento. Inclusive, cuando se encuentra en las calles como testigo de la violencia, regresa con su pensamiento a la tranquilidad del hogar. "Debo llegar a mi casa, se dijo. Debo llegar. Por suerte estoy muy cerca. Si logro llegar a mi casa, tomaré una buena taza de té. Gracias a Dios, tengo un té inglés excelente; té de la India, claro. ¿Conoceré un día la India? Qué curioso debe ser tomar el té en las propias plantaciones. O en una casa de té, servido por camareros con turbante, tal vez por mujeres semidesnudas de ojos exóticos". (Pastor Poppe 125) Ya al finalizar su trayectoria a través de la ciudad, se detiene en la casa de su amigo Covarrubias y comenta, "Podría entrar; estaba nervioso, peor aún, estaba temblando. Un miedo irracional se había apoderado de él. Necesitaba reponerse; después, más calmado, continuaría su destino. Conversarían. Necesitaba el calor de una conversación, escuchar una voz amiga. Y tal vez, Covarrubias le ofreciese una taza de té, una copa. Además, el referiría su aventura de la última noche; Covarrubias era un buen catador de mujeres, paladearía el relato". (Pastor Poppe 126)

La mujer, Ifigenia, es personificada como una mujer rubia en un país donde la mayoría de la población es morena. El hecho de que el autor utilice a Ifigenia como figura autoritaria y violenta no es de extrañar, ya que la mujer andina es generalmente la mujer fuerte que decide, es la mujer que trabaja al lado de su hombre y es la que muchas veces recurre a la violencia para defender los intereses de la pareja. Sin embargo, es interesante el concepto que el protagonista hace sobre las mujeres, "No quería escucharla, ¿para qué? Convino en que las mujeres no pueden dejar de decir tonterías; eso forma parte de su naturaleza. Son inteligentes, qué duda cabe, en todo

lo demás y por ello siempre le habían inspirado un poco de miedo; no en cambio cuando hablaban porque carecían de aptitud para concebir nada que fuera sensato, y entonces le inspiraban lástima." (Pastor Poppe 119) En este acápite, aunque parece que está hablando del sexo femenino, mas bien, muy sutilmente, Cerruto está haciendo una crítica de la revolución.

Otro aspecto importante es la figura de Ifigenia como representante de la liberación o salvación. De acuerdo a la mitología griega, Ifigenia era una diosa, hija de Agamenón, que estaba destinada a salvar los destinos de Troya. Ella debía ser inmolada, pero gracias a la intervención de los dioses, se inmola a un animal en su lugar. Políticamente hablando, cuando los países necesitan un cambio en su sistema de gobierno, muchas veces requieren influencias extranjeras. Cerruto al introducir a Ifigenia y al presentarla como a una mujer rubia, está mostrando la evidencia de que la revolución boliviana tuvo influencia extranjera.

Alejo Carpentier en su novela "Guerra del tiempo", usa un tono de protesta en contra de la guerra. y las ideas imperialistas en nombre de la razón. Dice que el hombre es el mismo en diferentes edades. El mundo de la metrópoli moderna de Carpentier, es un mundo deshumanizado y decadente. Sin embargo, Carpentier en "El reino de este mundo" presenta a la revolución como un acontecimiento de salvación, para luego mostrar en obras subsecuentes que la humanidad no ha cambiado con la violencia. Según la obra de Carpentier, "los acontecimientos históricos carecen de valor real; son humo, polvo, sombra, nada." En este sentido Cerruto hace notar que en esta revolución no hubo sentimientos patrióticos, mas bien se desencadenaron los más bajos sentimientos de venganza y atropellos en todos los estratos sociales. En "Semejante a la noche", Alejo Carpentier establece la acción entre seis momentos históricos que no tienen nada que ver el uno con el otro, pero que él los unifica. El protagonista es en un principio un guerrero que quiere rescatar a Elena de Troya, luego cambia a ser un colonizador francés, y así sucesivamente (Pupo-Walker 269). Cerruto usa el elemento histórico intercalado con la mitología greco-romana para dar énfasis a su hombre "opaco" que recibe la luz de la salvadora Ifigenia, que parece ser él mismo. Según el crítico Roberto Gonzalez Echevarría, "el cuento de Carpentier se inscribe antes en el contexto de la historia que en el de la literatura y casi nunca en el de la psicología individual. Los personajes aparecen compelidos antes por deseos históricos - la revolución, la guerra, la fundación - que por caprichos personales, y sus ansias se proyectan hacia un plano de libertad que de tan abstracto se hace a veces filosófico" (Pupo-Walker 262) El cuento de Cerruto parece simple a primera vista, pero es muy complejo. El personaje masculino huye del caótico escenario de revolución en las calles, reniega de lo que está pasando, llama asesinos a los causantes del desorden, busca liberarse de su trabajo aburridor para disfrutar de un mundo mejor, pero todas sus quejas no tienen sentido ya que acaban con la muerte. En este sentido hay un paralelismo en el sentir del personaje del cuento y en la vida del escritor. Cerruto fue diplomático del gobierno boliviano en Francia y no estuvo nunca de acuerdo con algunas medidas tomadas por el gobierno de Bolivia después de la revolución. Su lealtad con su país y consecuentemente con el gobierno de turno, no le permitía repudiar abiertamente las medidas de violencia que estaba viviendo el país. El cuento tiene mucho de la historia que se vivió durante este período, pero es interesante notar

que Cerruto parece predecir el destino de esta revolución ya que finalmente mata a su hombre, que a su vez es Ifigenia. Esta idea de presentar el destino de un pueblo como masa, ya se presentó anteriormente en autores latinoamericanos, pero Cerruto la usa amalgamando ideologías contrapuestas.

En "Ifigenia el zorzal y la muerte", hay similaridad de ideas en cuanto a las muchas obras de la revolución mexicana, entre ellas tenemos a "Los de abajo" de Mariano Azuela, donde se hace énfasis en el fracaso de los ideales de la revolución como pensamiento cambista. Zum Felde dice que los héroes "expresan la angustia moral de una generación que, en gran parte, ve defraudadas sus idealidades revolucionarias." (211) Asimismo en "Los de Abajo" (1916) de Mariano Azuela, se mezcla la historia de la revolución con la ficción, donde "el ideal revolucionario en ésta se trueca en desengaño, amargura y pesimismo." (Zum Felde 298)

En "Historias que me cuento", de Julio Cortázar hay muchas ideas similares con las obras de Cerruto, sobre todo en el sentido de "texto circular, intimista y onírico." El soñador de Cortázar en su soledad, comparte sus sueños con la gitana, la pelirroja o la mulata. En el relato se cuenta una historia real acerca de una mujer libre que comparte la soledad del protagonista. Esta mujer en la ficción altera la rutina del narrador; pero en la realidad es una mujer-madre. El soñador de Cerruto, comparte su cama y sus sueños con Ifigenia, que al comienzo está indefensa y asustada, llega a los sueños del protagonista y altera su rutina diaria, a medida que avanza la trama, la mujer se presenta más y más fuerte hasta que finalmente se la muestra como a una guerrera. Julio Cortázar como representante de la ficción breve de nuestro siglo es según Enrique Pupo-Walker el, "cuentista más imitado en todo el mundo de habla española" (41) que también hace uso de lo onírico y aterrador en sus cuentos, "Las armas secretas (1959) y "El último round". (1969)

La importancia del título del cuento en la presencia de la muerte como en los cuentos de Horacio Quiroga es importante. Según Carlos J. Alonso, la cuentística de Horacio Quiroga gira alrededor del final del cuento. Dice que Quiroga no sólo presenta en sus cuentos situaciones que giran alrededor de la muerte, o que llevan implacablemente a ella, sino que en su escritura se escenifica renovadoramente un espectáculo de muerte y resurrección del autor" (Pupo-Walker 209) Este es un aspecto muy interesante que si se aplica a la obra de Cerruto, se puede ver que ciertamente el autor se establece como escritor al escribir su obra. Si mata a su protagonista es para decirnos que el hombre de antes ya no existe, que va a nacer un nuevo hombre a consecuencia de la revolución.

Entre los cuentos de José Donoso, "Dinamarquero", "El charlestón", "Una señora" y "Dos cartas", "se percibe el potencial de antagonismo, el afán de rebeldía que algunos personajes sienten ante su medio, pero ese afán de confrontación, de resistencia activa, nunca se lleva a cabo". (Pupo-Walker 391) Ciertamente, el hombre anónimo de nuestro cuento no se resiste y es llevado como de la mano a participar de una revolución con la que no siente afinidad. "No sentía ningún deseo de salir a la calle y menos en el plan en que lo embarcaba ya Covarrubias. ¿Pero qué excusa invocar para quedarse? ¿Qué decir si su cerebro se negaba a funcionar?" (Pastor Poppe 128) Otro paralelismo se encuentra en "El Plano Oblicuo", libro de cuentos publicado en 1920 por Alfonso Reyes donde se explora el sentir del hombre que sale al exterior, pero

que no se siente seguro hasta llegar a la tierra.

En la cuentística de Leopoldo Lugones se exponen elementos reales y fantásticos. Los elementos fantásticos vienen de fuera y progresivamente invaden el entorno de sus protagonistas hasta llevarlos a la muerte. En su obra *Las fuerzas extrañas* en el que "La lluvia de fuego" es un ejemplo, (1906) Lugones incorpora elementos de terror que invaden todo el relato. "A eso de las once cayeron las primeras Chispas",.....el protagonista experimenta primero un "vago terror", luego "cierto miedo de las chispas", comentando que "las chispas venían de todas partes y de ninguna y siente "extraña congoja" y "el miedo infantil de una presencia enemiga y difusa" y dice, "me eché a llorar como un loco, a llorar de miedo, allá en un rincón sin rubor alguno". (Pupo-Walker 179/80) Oscar Cerruto comienza su cuento con, "Lo despertó el primer disparo ¿Era el primero? Por lo menos fue el que sintió subir, nítido, en la noche compacta, desgarrándola como a una tela que cruje al desprenderse y queda abierta en su desgarradura. Los disparos que siguieron parecían ir entrando todos por el vibrante boquete" (Pastor Poppe 111) Los personajes masculinos tanto en "La lluvia de fuego" como en "Ifigenia, el zorzal y la muerte", refieren los hechos como ocurren en la realidad. Ellos sienten en su interior el miedo a lo imprevisto. Los dos escritores hacen una diferencia entre el interior del hombre y la impotencia que siente al verse expuesto al mundo exterior. Lugones muestra como la lluvia de cobre va invadiendo el espacio y progresa hasta que se consume el fuego. Cerruto expone el ambiente de revolución que va progresando hasta terminar con la muerte del hombre. Tanto en Lugones como en Cerruto el origen de sus relatos está muy cerca de lo real. Sus protagonistas son testigos de los hechos que han sucedido y también se añaden fenómenos imprevistos que pueden o no tener una explicación racional. Los hechos legendarios se mezclan también en los cuentos de los dos autores. Sin embargo, la presencia del ambiente fantástico ya estaba en obras como de Juana Manjuela Gorriti, Lucio V. Mansilla, Eduardo Wilde, Miguel Cané y Eduardo Holmberg. Según la crítica de Carmen Ruiz Barrionuevo, "Ninguno de ellos sabe justificar la presencia de lo maravilloso en sus cuentos, ni son conscientes de la técnica que dilata la tensión ante lo imprevisto o irremediable de ciertas fuerzas ocultas o fenómenos inexplicables." (Pupo-Walker 171) En el cuento "Ifigenia, el zorzal y la muerte", se puede explicar la revolución como medida de cambio para mejorar los destinos del pueblo, lo que no se puede explicar es que después del cambio, no hubo cambio, todo siguió igual o peor. Históricamente la revolución del 9 de abril de 1952 era necesaria, las medidas que tomó el gobierno debían de llevarse a cabo, pero fueron mal implementadas. Se nacionalizaron las minas, pero el sector minero siguió en la pobreza. Se inició la reforma agraria, pero no se enseñó al sector campesino formas alternativas para labrar la tierra. Se implementó el voto universal en un país donde el campesino ignoraba lo que sus líderes ofrecían. Finalmente, vino la reforma educativa, pero sin libros, sin profesores preparados para enseñar y sin dinero, esta medida de cambio tampoco dio resultado. (Boero130)

James M. Malloy, autor de *Bolivia the uncompleted revolution*, dice "que la posesión de un lugar propio para el hombre andino era algo fundamental, casi místico. Así era como éste hombre ganaba seguridad en un ambiente inseguro." (189) Cerruto muestra la diferencia del mundo interior o del departamento del protagonista, donde

ocurren las escenas de soñada pasión, con el mundo cruel y despiadado del exterior, en plena revolución y donde reina una anarquía total.

Cuando el hombre camina por las calles ve a la gente correr con desesperación. Hay animales muertos, casas derruidas, llueve y se oye el canto del zorzal en medio de la baleadura. El hombre está viviendo las escenas como en una pantalla de cine y no se involucra. Tiene varias oportunidades de participar, pero no se decide. El héroe de Cerruto tiene muchas premoniciones, pero él las ignora. Otra instancia de aviso es cuando se encuentra con un "hombrecillo" en la calle y le comenta que tiene que ir a trabajar a la empresa "Términus" ya que ha sido elegido entre cincuenta postulantes. El hombrecillo le contesta "Términus - Y su voz parecía cargada de un gratuito rencor. - ¡No hay Términus que valga, señor! ¿No se da usted cuenta? Viene una bala ¿y? - repitió varias veces - ¿y?" (Pastor Pope 122) Inclusive en la escena final, el hombre se deja llevar por una mujer, creyendo que es Ifigenia, acepta el fusil que le ofrecen y cae fulminado por una bala en la frente.

El texto está escrito en una forma elíptica. El protagonista está con el pensamiento en el hogar, quiere regresar a él mientras camina aterrorizado evitando las balas. Ese constante deseo de volver al hogar es simbólico del hombre en unión con la madre tierra, la Pachamama en el idioma aymara.

El sentido simbólico del zorzal es importante. El pájaro se presenta tres veces en el cuento. La primera vez es cuando el hombre está en su departamento al comenzar la revolución y oye el canto del zorzal "como un ascua de trinos", (Pastor Pope 122) la segunda vez es cuando el hombre camina por la ciudad en ruinas y la tercera es cuando muere y "de modo misterioso, se hizo un extraño silencio en toda la ciudad, sólo turbado por el menudo gorjeo del ave escondida entre las hojas." (Pastor Pope 128) La vez primera, el zorzal canta en la ventana del departamento y se lo puede ver, en la segunda instancia, se lo presiente y en la escena final, el zorzal canta escondido entre las hojas. El zorzal en muchas culturas es una ave de mal agüero y en el cuento, es usado para presagiar la muerte. Es irónica y macabra la presentación del zorzal en el cuento; trina de noche, canta de día y gorjea en la escena final. Irónica porque el zorzal no trina, ni canta, ni gorjea en la realidad; y es macabra porque su trino en la oscuridad es un augurio de los destinos de la revolución, asimismo su canto durante el día contrasta con el gorjeo de la escena final, como burlándose de la muerte. Óscar Cerruto juega con los contrastes, va de lo general a lo específico. Contrasta a su hombre tímido, que lo que más anhela es vivir una vida tranquila, ordenada y disciplinada con la mujer agresiva que lo envuelve en la pasión de una revolución que es muy incierta. El ambiente placentero del departamento del hombre, contrasta con el bullicio y estado de violencia de las calles. La figura de Ifigenia contrasta en el cuento y en la mitología greco-romana.

Es importante el sentido político y la visión que tuvo Cerruto al predecir el destino de la revolución. Hay mucha hipertextualidad nombrando las calles y avenidas de la capital. El tema es político, social y económico. Político porque expresa el cambio que supuestamente debería mejorar los destinos del país y no lo hace. Social, porque muestra la idiosincrasia de un pueblo que no acepta ideas foráneas y económico porque da a conocer a un personaje que para mejorar su futuro, necesita alterar su presente.

El autor usa el conflicto de ideas de masa, versus violencia para establecer un punto central sobre el cual gira la trama. Su propósito es el concientizar a las elites acerca de la naturaleza del hombre común. La revolución del 9 de abril de 1952 comenzó en la capital. La burguesía hizo participar al campesinado, pero sin interesarle el hecho de que el pueblo no comulga con ideas burguesas. El ambiente de revolución unifica a la obra. Es un cuento que representa claramente el momento histórico de ésta revolución.

Óscar Cerruto ha muerto hace muchos años, pero deja un legado muy importante para que no se repitan los errores cometidos en 1952. Tal vez la ironía de su obra demuestra que son los gobernantes los que ciegos no salen de su cerco de penumbras.

Obras citadas

- Boero Rojo, Hugo. *Bolivia mágica*. Tomo 2. La Paz, Bolivia: Editorial Vertiente. 1993.
- Malloy, James M. Bolivia: *The Uncompleted Revolution*. U.S.A. University of Pittsburgh Press. 1970.
- Menton, Seymour, ed. *El cuento hispanoamericano*. Segunda Edición: Editorial Gráfica Panamericana, S. de R. L. 1966.
- Pastor Poppe, Ricardo, ed. "Ifigenia, el zorzal y la muerte." *Los mejores cuentos bolivianos del Siglo XX*. Segunda Edición. La Paz, Bolivia: Editorial Los amigos del libro. 1989.
- Pupo-Walker, Enrique, ed. *El cuento hispanoamericano*. Editorial Castalia, S.A., 1995.
- Rivera Rodas, Óscar. "Cerruto ante el espejo de Cerco de Penumbras. *La Razón* 17 Sep. 2001.
- Soriano Badani, Armando, ed. *Antología del cuento boliviano*. Tercera Edición: Editorial: Los amigos del libro. 1997.
- Zum Felde, Alberto. *Indice crítico de la literatura hispanoamericana*. Editorial: Guaranía, México. 1959.